



MD

Hamel

FUNDACIÓN MIGUEL  
DELIBES

Maria del Carmen

La Comunidad  
de la Sagrada  
Familia de  
La Estrella,  
de San Isensio,  
les desea Feli-  
ces Navidades  
y Próspero  
año 1994



MD

Estimado Sr. Miguel Delibes:

Cuando ya se acercan las fiestas navideñas; cuando el aluvión de felicitaciones debidas al premio Cervantes van supongo, remitiendo, quiero añadir mi granito de arena en el montón.

Le he escrito ya varias veces, y siempre he recibido su contestación. Las guardo con veneración.

He leído todas sus obras (por lo menos así lo creo). También he leído casi todas las de Cela. Si me preguntaran quien me gusta más, diría, sin la menor vacilación que Delibes.

Estuve viendo el reportaje (galicismo) de la T.V. en el que estaba uno de mis hijos. He leído todo cuanto ha salido en la prensa. Muy bonito lo del A.B.C.

Unos alaban "Cinco horas", otros "Los santos inocentes", o "Las Ratas" yo me quedo con El Camino.

Lo he leído unas 8 veces. Tres de ellas a los chavales en distintas clases, entero. Y es bastante la gente que lo ha leído por mí.

Que a la satisfacción del Cervantes se una la dicha de ver a todos mis hijos y nietos durante estos días entrañables para todos los cristianos.

Y que le "caiga" el Nobel en el 94.

El dibujo representa una fuente que tenemos en este monasterio de La Estrella, con una representación clásica del Belén.

Con todo afecto

Hno. Juan Mammel Castriello  
de La Salle

Y fue entieras de Belén.  
Medianoche; nace un niño  
que será para los hombres  
blanco y meta en su destino.

Hablaba Isaías de él  
cuando decía en su libro:

El renuevo de Jesé      Is. 11-1  
será pastor y, cobijo  
hallarán en su redil  
la pantera y el cabrito,      11-6  
el lobo con el cordero,  
y el león junto al novillo;  
juntos la vaca y el oso,      11-7  
el buey y el león amigos,  
y los niños meterán      11-8  
su mano en el escondrijo  
de la temida serpiente,  
sin que sean malheridos.

Y manada tan hostil,  
este rebaño inaudito,  
lo pastorea un zagal  
que, a medianoche ha nacido.

Mucho te habrás de afanar,  
mucho, Jesús, nuestro Niño,  
que, allí donde tu naciste,  
sólo hay guerras y martirios  
y, no son fieras, son hombres  
los que juzgan enemigos  
a quienes son como ellos;  
¡qué locura y desatino!  
Venga a este mundo la paz;  
que se acabe este delirio,  
que hace sufrir a las gentes,  
que mata a grandes y a chicos.  
Tú puedes darnos la paz.  
Para todos te la pido.